

Conozca al Maestro

Algunas notas para predicadores y maestros

Hace cerca de un año y medio que *La Verdad para Hoy* publicó un programa especial de estudio bíblico, el cual fue diseñado para viajar “A través de la Biblia en un año”.¹ El material necesario, para la puesta en práctica de este programa, se distribuyó en dos ediciones: “Un bosquejo del Antiguo Testamento” (junio de 1993) y “Un bosquejo del Nuevo Testamento” (julio de 1993). En la presente edición de *La Verdad para Hoy*, como también en la próxima, estaremos compartiendo ideas para otro programa de estudio de la Biblia llamado “Conozca al maestro”. Éste es un estudio de la vida de Cristo, de un año de duración. Este programa se puede usar como un seguimiento al estudio “A través de la Biblia en un año”, como también, se puede usar por sí solo.

Al igual que el programa anterior, el estudio “Conozca al maestro” está diseñado para usarse en todas las clases de la escuela dominical, desde los adolescentes hasta los adultos. En él se coordinan las clases con los sermones del domingo por la mañana.

El programa fue desarrollado en la iglesia de Cristo Central, en Cleburne, Texas. Después de que nuestros jóvenes y adultos hubieron pasado por toda la Biblia en un año, nosotros dedicamos el año siguiente al estudio de la vida de Cristo. Después de revisar varios materiales, decidimos usar un enfoque cronológico —éste consiste en estudiar la vida de Jesús desde su preexistencia hasta su ascensión. Como base para nuestro estudio, usamos el clásico de J.W. McGarvey titulado: *El evangelio cuádruple*. Este volumen

combina una armonía de los cuatro relatos del evangelio con comentarios sobre el texto.

Una armonía de los evangelios persigue poner todo el material que se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, en un orden cronológico. En algunos respectos, esta es una tarea imposible, pues no fue el propósito de los escritores de los cuatro evangelios el producir una biografía cronológica de Jesús, sino, arreglar el material acerca de su vida de manera que convenza a la gente en el sentido de que Cristo es el Hijo de Dios y que es la única esperanza de salvación. Ninguna armonía de los evangelios puede alegar ser 100 por ciento perfecta. La obra *El evangelio cuádruple*, no obstante, es aceptable en su esfuerzo por armonizar los relatos y tiene excelentes comentarios. En nuestra congregación compramos una copia para cada maestro y también animamos a los estudiantes a comprar sus propias copias.

Uno de los propósitos primordiales de este tipo de programas es animar al estudio y lectura personales de la Biblia. Para producir un calendario de lectura y estudio, usé los encabezados que se encuentran en la obra *El evangelio cuádruple*, para preparar un bosquejo de la vida de Cristo, haciendo unos pocos cambios aquí y allá. Luego dividí el texto de manera que la asignación de trabajo para cada semana tuviera aproximadamente el mismo número de versículos. En la página 42 comienza una copia de este estudio.

Tómese unos minutos para echarle una mirada a este calendario. Sólo se incluyen cuarenta y ocho semanas en él. Se han dejado abiertas cuatro

¹ Nota del traductor: La publicación a la cual se alude, fue hecha en inglés, con el título: “Through the Bible in one Year”.

semanas, para darle cabida a las campañas evangelísticas, y a los predicadores invitados. También, varias veces durante el año, hay un tópico especial en los que no se asigna lectura. Los ancianos de la iglesia Central, solicitaron que se hiciera este arreglo con el fin de que se pudieran tratar otros tópicos durante el año, sin necesidad de interrumpir el estudio de la vida de Cristo. Los tópicos listados se relacionan con las lecturas asignadas una o dos semanas antes o después; tales tópicos tratan sobre el tema general de la mayordomía. Ocasionalmente, los ancianos se adelantaban a estos estudios anunciados con otros temas los cuales ellos querían que los maestros cubrieran. Durante estas semanas especiales, los estudiantes eran animados a ponerse al día en su propia lectura, si es que se encontraban atrasados. Al desarrollar su propio material, es posible que usted quiera dejar fuera estas semanas especiales y así volver a dividir el texto de manera, que cubra la totalidad de las cuarenta y ocho semanas.

Una nota más acerca del bosquejo de estudio: Las asignaciones de lecturas para las semanas 38 y 39 están combinadas. Hice esto porque no pude encontrar un punto de división en esta parte del texto. A nuestros maestros se les animó a cubrir una mitad aproximada del material durante una semana y la otra mitad la semana siguiente.

Para alentar al estudio personal, preparé hojas de trabajo las cuales fueron copiadas y distribuidas entre los estudiantes de las clases para que las usaran conforme avanzaban en la lectura del material. La hojas tenían los siguientes encabezados: 1) "TEXTO: Los pasajes que leí esta semana", 2) "PREGUNTAS: Cualquier cosa que no entendí de estos pasajes", 3) "CÓMO MI LECTURA ME AYUDÓ A '[CONOCER] AL MAESTRO': Lo que estos pasajes me enseñaron acerca del Maestro", y 4) "APLICACIÓN: Alguna cosa que necesite hacer (tal como se enseña en estos pasajes) para ser más como el Maestro". Después de cada encabezado había un espacio sobre el cual los estudiantes podían escribir. A todos se les animó a leer las asignaciones, a pensar sobre ellas, a llenar los espacios en blanco en las hojas de trabajo y a traer éstas a la clase. (A las familias se les animó a hacer que las asignaciones de lectura formaran parte de su acto de devoción diaria y a llenar las hojas juntos).

El material que había era demasiado como para poder ser cubierto por los maestros, versículo por versículo. Por lo tanto, sugerí que cada semana rápidamente *exploraran* el material, y luego pasaran la mayor parte del tiempo en unos *pocos* versículos seleccionados de entre la lectura asignada. En mis clases para parejas casadas jóvenes, usualmente le

di a la clase la oportunidad de compartir lo que se encontraba en sus hojas de estudio —incluyendo cualquier pregunta que tuvieran. Esto, a menudo resultó en sana discusión la cual consumía la mayor parte, y a veces la totalidad, del tiempo de clase.

Mis sermones del domingo por la mañana estaban vinculados con la lectura asignada para cada semana. A menudo mis sermones del domingo por la noche lo estaban también (Algunas veces, lo predicado el domingo por la noche fue una continuación de lo predicado en el sermón del domingo por la mañana). Muchas de las clases de los miércoles por la noche, se relacionaron también, con este énfasis de un año de duración. Por ejemplo, en una de las clases de mitad de semana se estudiaba el sermón del monte. En otra clase, otro hombre hablaba sobre una de las parábolas de Jesús, cada miércoles por la noche.

Una de las más grandes necesidades, que hay en la iglesia, es que cada uno de nosotros llegue a ser más como Jesús. Un estudio de un año de duración, de la vida de Jesús, es por lo menos un comienzo.

Sea que usted use este programa específico, o no, esperamos que esta edición, y la siguiente, le ayuden a "[Conocer] al Maestro", y que le animen a ayudarle a otros a conocerlo, a través de sus clases bíblicas y de su predicación. Si este material le es útil, infórmenos de ello.

David Roper

La vida con el Maestro

"Cuando conocí a Cristo, sentí que me había tragado la luz del sol".

E. Stanley Jones

"Una de las especialidades de Jesús es hacer alguien de quien no es nadie".

Henrietta Mears

"A un chico campesino se le preguntó que cuál había sido la diferencia marcada por Jesús en su vida. Esto fue lo que respondió: 'Me siento mejor ahora cuando me siento mal, que la forma como me sentía cuando me sentía bien'".

J.K. Gressett

"El gozo no consiste en la ausencia de problemas sino en la presencia de Cristo".

William Vander Hoven

"La presencia de Cristo pone los problemas en perspectiva".

David L. Thompson